

ISE WE O R P

N° 02

ISSN 3008-8445

Cuadernos de Estudios Sociales Interdisciplinarios

Dossier temático
El avance de las Nuevas
Derechas en el siglo XXI

Javier Etchart
(Coordinador)



Sociales-UNLu

ESTADO, POLÍTICA Y SOCIEDAD

El avance de las Nuevas Derechas en el siglo XXI

Javier Etchart

Coordinador

ESTADO, POLÍTICA Y SOCIEDAD

El avance de las Nuevas Derechas en el siglo XXI

Javier Etchart

Coodinador



Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján

Cuadernos de Estudios Sociales Interdisciplinarios es una publicación del Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Luján. Su propósito es contribuir al estudio de la realidad social nacional y/o local desde distintas disciplinas de las Ciencias Sociales. Los contenidos y opiniones reflejados en los Cuadernos de Estudios son propios de los autores y no comprometen en modo alguno al Departamento de Ciencias Sociales ni a la Universidad

Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios

Universidad Nacional de Luján

Sitio web: <http://www.proesi.unlu.edu.ar>

Nº 2, marzo de 2024

Rector: Walter Panessi

Vicerrectora: María Ester Leguizamón

Decano del Departamento de Ciencias Sociales: Miguel Ángel Nuñez

Vicedecana del Departamento de Ciencias Sociales: Fabiana Carlis

Director del PROESI: Dr. Facundo Picabea

Área Economías Regionales y Desarrollo Subnacional: Dr. Javier Díaz Bay

Área Estudios Sociales de las Elites: Dr. Gustavo Motta

Área Trabajo, Economía y Territorio: Dra. Ana Drolas

Área Estudios Contables: Lic. Luciano Della Bonna

Área Migración, Trabajo y Territorio: Dra. Karina Ciolli

Área Estado, Política y Sociedad: Mg. Javier Etchart

Área Tecnología y Desarrollo Productivo: Dr. Facundo Picabea

Área Producción y Economía Popular: Ing. Mónica Bitenc

Área Representaciones sobre el Conflicto Social: Dr. Matías Artese

Responsable Editorial: Mg. Yamila Noely Cáceres

Asistente editorial: Tec. Brisa Sánchez

Diseño de portada: Dsñ. Rocío Canetti

Maquetación: Dsñ. Rocío Canetti

Como citar:

Etchart, J. (2024). El avance de las Nuevas Derechas en el siglo XXI. Serie Cuadernos de Estudios Sociales Interdisciplinarios, Año 2, N°2: 9-57. | PROESI (unlu.edu.ar)

Los Cuadernos de Estudios Sociales Interdisciplinarios tienen como objetivo comunicar la producción de las distintas áreas de trabajo del PROESI y se enmarcan en las actividades de su Secretaría de Publicaciones. Los autores son responsables de las opiniones expresadas en los documentos.

El Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios de la UNLu reconoce a los autores de los artículos de la Serie Cuadernos de Estudios Sociales Interdisciplinarios del PROESI la propiedad de sus derechos patrimoniales para disponer de su obra, publicarla, traducirla, adaptarla y reproducirla en cualquier forma. (Según el art. 2, Ley 11.723).



Esta es una obra bajo Licencia Creative Commons
Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional.

PRESENTACIÓN

Dr. Facundo Picabea
Director del Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios

El Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios (PROESI), se orienta a la investigación, docencia, extensión y divulgación de conocimientos en áreas como la Economía Política, la Sociología del trabajo, la Economía Regional, la Sociología Política, la Innovación Tecnológica y los Estudios Contables. Las Universidades Nacionales tienen entre sus principales funciones (junto a la formación de nuevos profesionales), la generación, coordinación y articulación de las capacidades científico-tecnológicas para contribuir a la mejora de la calidad de vida de la población a partir del desarrollo social, productivo y ambiental de nuestro país. La generación de conocimiento científico, el desarrollo tecnológico y la innovación tienen un rol esencial en fortalecer el diseño, evaluación y aplicación de políticas públicas basadas en evidencia. En ese sentido, el PROESI tiene como objetivos principales fortalecer e impulsar uno de los roles clave de la universidad pública: la reflexión, articulación e intervención en la resolución de desafíos para la sociedad que requieran ciencia y tecnología. En el marco de estos retos, se requiere de la creación de nuevas estrategias, preguntas apropiadas y respuestas bien fundadas. Los Cuadernos de Estudios Sociales Interdisciplinarios constituyen un instrumento de comunicación de resultados de la actividad científica tanto para el ámbito académico como para organizaciones sociales, funcionarios públicos y tomadores de decisión en general. Cada número presenta producciones académicas que ponen a disposición de la comunidad las principales conclusiones del relevamiento, organización y evaluación de información sobre un campo específico.

PRESENTACIÓN AL DOSSIER EL AVANCE DE LAS NUEVAS DERECHAS EN EL SIGLO XXI

Prof. Javier Etchart
Director del Grupo Estado, Política y Sociedad (GEPS)
Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios (PROESI)

Los *Cuadernos de Estudios Sociales Interdisciplinarios* son una publicación perteneciente al Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios – PROESI- del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. A través de ella se intentan canalizar los diferentes aportes provenientes de docentes, equipos de investigación y especialistas en el área de las disciplinas sociales tratando de dar a conocer el resultado de sus trabajos académicos, entendiendo que esto se constituirá en un útil instrumento de comunicación de resultados de la actividad científica, tanto para el ámbito académico como para organizaciones sociales, agentes públicos, como así también para aquellos interesados en las temáticas políticas y culturales.

En esta ocasión la publicación estará dedicada a uno de los temas que está concitando la atención de los cuerpos académicos dentro de las Ciencias Sociales. Específicamente, durante las últimas décadas ha emergido una gran preocupación por la aparición de experiencias políticas extremas, las

cuales se han plasmado en grandes apoyos sociales electorales, incluyendo triunfos presidenciales, tanto en Europa como en el continente americano.



Fuente: [The Last American Vagabond](#)

Dichas emergencias ponen en cuestionamiento los pilares de la organización política institucional de la democracia, e incluso interpelan a la política misma como actividad típicamente humana para resolver los conflictos sociales. En efecto, los últimos años se han caracterizado por el estancamiento en los procesos de democratización mundial. Sería aún más adecuado, hablar que en la actualidad asistimos a una oleada de retrocesos hacia esquemas de autocratización (*backsliding*), los que asumen formas diferentes respecto a otros momentos históricos. En este sentido, son muchos los intelectuales que han venido advirtiendo sobre estas nuevas situaciones estableciendo, para ello, una serie de categorías conceptuales capaces de captar estas realidades. Con mucha agudeza, en los años '90 el politólogo argentino Guillermo O'Donnell se anticipaba al tema y comenzaba a hablar sobre aquello que denominaba la "muerte lenta de las democracias". En el mismo sentido, aunque de forma más sistemática, Levitsky y Ziblatt desarrollaron este tema en su libro *Cómo mueren las democracias* (2018), y sólo para mencionar a otro de los académicos más destacados dentro de las Ciencias Sociales como Adam Przeworski,

en su libro *Las Crisis de la Democracia* (2022) se refiere a este punto con el término de “la subversión sigilosa”.

Las amenazas actuales asumen formas diferentes a las del pasado, las que se asociaban con cambios violentos y abruptos a través de los clásicos golpes militares. En esta nueva etapa, los peligros se establecen entre aquellos que llegan democráticamente al poder, para luego comenzar a erosionar las propias bases de sustentación de la misma.

El número de estos Cuadernos está atravesado por la mencionada problemática general, aunque en este caso, enfocando la atención hacia un tema más concreto y amenazante tal como lo son las apariciones de las llamadas Nuevas Derechas en el mundo. Efectivamente, tanto en Europa como a lo largo de toda América, han aparecido una serie de experiencias políticas concretas que, más allá de sus diferencias, comparten un trasfondo político-cultural común. Entre algunos de los rasgos distintivos podrían señalarse los siguientes: se presentan como reaccionarios a los procesos igualitaristas e inclusivos, cuestionando los derechos sociales, los ambientales y los de género. Asimismo, exaltan valores patrióticos extremos idealizando un pasado histórico glorioso, casi mítico. Con el mismo sentido, mantienen una categoría binaria de corte schmittiano que separa entre amigos y enemigos –“la casta frente a los políticos corruptos”; o “los argentinos de bien frente a quienes no lo son”-. Por último, podría resaltarse la elevación de la violencia como una categoría habitual de su lenguaje político. La idea de la motosierra en Milei; la apología de las armas en Trump o en Bolsonaro; el asalto efectivo al Capitolio en el año 2021 y los discursos de odio hacia aquellos que no comulguen con sus ideas son sólo algunas de las expresiones públicas de estos nuevos sectores sociales.

Simultáneamente, todo este clima está alimentado por una cultura digital que conforma un nuevo escenario político y reconfigura a las propias democracias actuales. Ciertamente, las transformaciones tecnológicas se han convertido en una plataforma de lanzamiento para estos nuevos liderazgos debilitando, aún más, las clásicas estructuras partidarias. Los militantes territoriales de antes son reemplazados por ejércitos de trolls, quienes despliegan una batalla cultural a través de

discursos irresponsables y carentes de sustentos reales –dominio de las fake news junto a una filosofía de la posverdad-.



Fuente: [CCN Chile](#)

Consideramos que la introducción de este tema en los Cuadernos servirá para visibilizar una problemática nacional y mundial que no se está presentando como algo esporádico, sino que ha penetrado en amplias capas de la sociedad consolidándose por medio de fuertes apoyos electorales efectivos.

Nuestra Universidad aún no ha desarrollado una línea de investigación específica sobre las llamadas Nuevas Derechas, de allí que este número podría alentar futuras contribuciones específicas sobre esta temática concreta¹.

1 Vale aclarar que algunos docentes/investigadores pertenecientes al PROESI han realizado algunos aportes individuales sobre el tema. Como ejemplo de esto último, existe una reciente publicación del Dr. Matías Artese: “¿Un Museo de novedades? Discursos de odio, neoliberalismo y ascenso de la extrema derecha en la Argentina”, publicada en la Revista Despierta, del Departamento de Sociología /DECISO, da Universidade Federal do Paraná/UFPR (<https://redelp.net/index.php/rd/article/view/1479>). Por otro lado, en la próxima edición de la Revista Red Sociales, perteneciente a la División Trabajo Social de la UNLu, saldrá publicado un artículo propio (Javier Etchart) titulado “Una reflexión ética sobre el estado, la política y el espacio público en tiempos de Nuevas Derechas”.

En línea con este último punto, los Cuadernos convocaron a uno de los mayores especialistas sobre el tema, el Doctor Sergio Morresi (CONICET, Universidad del Litoral, FHUC), quien ha venido trabajando esta cuestión desde hace años, sea a través de libros, seminarios, papers y conferencias específicas vinculadas al tema.

En esta ocasión, los integrantes del área Estado, Política y Sociedad del PROESI hemos realizado un reportaje en donde el entrevistado se ha referido a la novedad y continuidad histórica de las Nuevas Derechas respecto a las derechas más tradicionales, así como también abordó las especificidades de nuestra región respecto a Europa, para luego reflexionar sobre las condiciones específicas que favorecieron la emergencia de estas experiencias, en particular en nuestro país.

El reportaje vendrá precedido por un artículo que sirve como introducción general a la temática del dossier. En “Nuevamente las Derechas: rupturas y continuidades” el profesor Matías Artese (UNLu-UBA) recupera la historicidad del concepto por medio de aquellos elementos que permiten comprender que su aparición actual encuentra, en nuestro pasado reciente, un encadenamiento con las políticas vinculadas con el neoliberalismo.

El siguiente artículo de los Cuadernos estará dedicado a un ensayo sobre uno de los temas que se señala como pertenecientes a la emergencia de estas nuevas experiencias políticas. En este caso se trata de un escrito académico propio (Javier Etchart-UNLu), “La Nueva Derecha, el *complotismo* y las *conspiraciones*. El regreso de Maquiavelo a los escenarios actuales”. Allí se describen cómo los poderes ocultos ejercen una influencia en la perspectiva de estos nuevos liderazgos, aunque se revisará su pertinencia a la luz de uno de los principales teóricos de la política de todos los tiempos.

Por último, el Dossier cerrará con una reseña del libro del sociólogo y antropólogo Pablo Semán *Está entre nosotros* (2023), quien se interesa por la aparición de este fenómeno socio-político el cual había sido percibido con claridad y para lo cual compila una serie de trabajos referidos al tema convocante de este número. Dicha reseña estará a cargo del profesor Franco Traverso (UNLu-UBA).

Con este pequeño Dossier esperamos incorporar un aporte en el seno de nuestra Universidad sobre uno de los grandes temas que está

congregando la atención y el trabajo del cuerpo académico nacional, regional y mundial, esperando que pueda ser el inicio de una conversación más amplia, reflexiva y democrática.

NUEVAMENTE, LAS DERECHAS: RUPTURAS Y CONTINUIDADES

Matías Artese

Durante los últimos años se ha registrado un apogeo de administraciones gubernamentales, partidos políticos y agrupaciones que se enmarcan en lo que se ha denominado como 'nuevas derechas'. Con experiencias diferentes en la ejecución de políticas públicas o en sus plataformas políticas, es inevitable mencionar los casos de la presidencia de Donald Trump en Estados Unidos (2017-2021), o el ascenso de Vox en España, Marine Le Pen y su 'Frente Nacional' en Francia o la 'Liga del Norte' en Italia; corrientes estas últimas con un fuerte acento en la xenofobia y en las restricciones migratorias.

En Latinoamérica las tendencias son algo más homogéneas en el aspecto económico e ideológico: las derechas en nuestra región apelan a un claro perfil neoliberal, por lo que promueven un Estado mínimo y la aplicación de ajustes estructurales en pos de la liberalización del mercado. Son medidas que –ya lo sabemos– implican reformas laborales y previsionales que llevan a las consabidas condiciones desfavorables para las grandes mayorías, a raíz del aumento del desempleo y la pobreza. Es así en el caso de Jair Bolsonaro en Brasil, quien se posicionó como un líder de la 'nueva

política', una coalición de derecha que compartió una visión política y moral conservadora. En México, el surgimiento del Frente Nacional Anti AMLO (FRENA) en reacción a la presidencia de Andrés Manuel López Obrador desde 2018 es otro ejemplo relevante que impulsa ese tipo de medidas, por considerar a López Obrador como un traidor a la patria y un agente del comunismo internacional (Loyola et al, 2023).

El hecho de que estas expresiones sean agrupadas bajo la etiqueta de 'nuevas derechas', sugiere una manifestación temporal reciente y, por lo tanto, de un fenómeno aparentemente innovador. Sin embargo, estas expresiones, con sus peculiaridades –los actores involucrados, el contenido de sus acciones y sus objetivos-, pueden ser interpretadas como parte de una dinámica histórica que exige abordarlas desde una perspectiva genealógica.

Desde este punto de vista es imprescindible comprender que los ascensos de las fuerzas reaccionarias son producto de un entramado de luchas, y por ello es necesario circunscribir las formas que paulatinamente van adoptando estos proyectos, que siempre están condicionados por las correlaciones de fuerza concretas en los que se desenvuelven. Dicho de otro modo, las derechas –como toda fuerza social- se desarrollan a la medida de la morfología de las luchas que protagonizan, ya sea con preponderancia en factores económicos, políticos o ideológicos, según el caso.

De alguna manera, este es el camino que emprende el politólogo y doctor en Ciencia Política Sergio Morresi –quien es entrevistado para esta publicación-, con su rastreo por las manifestaciones que han adquirido las derechas y sus expresiones político- partidarias en el último siglo en el país (Morresi, 2008).

Partamos de una primera pregunta, –ya centrándonos en la coyuntura de nuestro país-, formulada por Giordano (2014) para analizar el ascenso del macrismo: ¿qué hace novedosas a estas derechas recientes? La autora apela a la década de 1980 para vislumbrar un punto de partida en el que confluyen ciertos elementos de continuidad hasta la actualidad. Una de esas continuidades –y a su vez la principal ruptura con las derechas vinculadas a las dictaduras cívico militares- es que se trata de proyectos que han sido refrendadas popularmente, es decir, hablamos de 'derechas

democráticas' (Natanson, 2018), al menos si nos referimos a la participación de los dispositivos electorales.

Vayamos un poco más allá en el cuestionamiento. ¿No fueron acaso novedosos en sus particulares momentos los gobiernos democráticos con proyectos ubicados en el espectro de la derecha? ¿No podemos ubicar como novedoso al gobierno de Menem (1989-1999), por ejemplo? Bonnet (2007) caracterizó como "hegemonía menemista" a un marco político verdaderamente innovador durante aquella década de 1990, en la que se registraron "tópicos provenientes de la tradición liberal con otros provenientes de la tradición conservadora" (p. 255) avalada, por si fuera poco, por mayorías populares ligadas al peronismo.

Más recientemente, el gobierno de Macri (2015-2019) –también denominado como "nueva centro derecha" (Vommaro, 2016)- transcurrió su administración con un Estado comandado por gerentes empresariales que ya entonces difundía una 'moral emprendedora' basada en el siempre cínico postulado de la 'meritocracia individual'. Presentaba la novedad de ser el primer gobierno cuyo candidato a presidente provenía del empresariado y que abiertamente invocaba un modelo de economía neoliberal, a diferencia de lo que había sucedido con Menem.

FIGURA 1. PROPAGANDA POLÍTICA



Fuente: [Letra P](#)

Se trata de novedades que deben leerse según las circunstancias políticas, económicas y culturales a las que éstas se desarrollan. Y ello cabe, por supuesto, para la expresión local de la expresión de derecha en la actualidad en el país, encarnada por el partido político La Libertad Avanza y su líder Javier Milei.

El partido actualmente gobernante se erige sobre los pilares del 'liberalismo libertario', y si bien este enfoque se diferencia de otras escuelas neoliberales, nuevamente es necesario observar los objetivos concretos que se persiguen. Porque tras la promoción de concepciones meritocráticas y mercantilistas, junto con la caracterización del Estado como una maquinaria obsoleta que obstaculiza las libertades individuales o los discursos punitivos que criminalizan a los sectores populares, las primeras medidas de la administración Milei no han sido diferentes de estrategias previas de exclusión social ya transitadas por las expresiones recién mencionadas (menemismo y macrismo).

Así, a poco de comenzado el gobierno de Milei, se devaluó en más del 100% la moneda nacional, lo que exacerbó la inflación y los precios, produciendo un enorme traslado de recursos hacia los círculos concentrados de una economía ya monopolizada y, por consiguiente, se redujo el poder adquisitivo de los salarios. Los beneficiarios de esta 'nueva derecha' – fracciones del sector agroexportador y financiero, principalmente-, ¿no conforman sectores dominantes tradicionales, antes que novedosos?

Sin embargo, también es cierto que existen particularidades en esta nueva experiencia. Un primer elemento para comenzar a comprender el ascenso de la derecha actual es seguramente el contexto de creciente malestar social durante los gobiernos de Mauricio Macri y Alberto Fernández. Este es uno de los aspectos que aborda el sociólogo Pablo Semán (2023), cuya reciente compilación –que se reseña en esta publicación– es inevitable para reflexionar el problema. El autor señala que la creciente promoción de valores individualistas junto a las críticas al intervencionismo estatal, está ligada a una disminución de la presencia y la autoridad del Estado en la resolución de necesidades básicas. Es así que la oferta política de Milei encontró respaldo en un electorado frustrado y crítico de una clase

política vista como fuente de actos corruptos y una vida alejada de la realidad del pueblo, o la llamada 'casta'.

Pero el ascenso actual de la derecha no se sostiene solamente en el malestar indudablemente producido por las falencias de gobiernos precedentes, sino que propone un rol activo en la construcción de una serie de representaciones de la realidad. En primer lugar, estamos ante una derecha que se reconoce como tal y reivindica su sistema de valores, sin tapujos ni medias tintas, y se esfuerza por difundirlo. Como parte de ese rol activo, se alejan de cualquier búsqueda por los consensos, algo que –al menos desde lo discursivo–, profesaba el gobierno de Macri. Por el contrario, el actual gobierno promueve un profundo desprecio a sus contrincantes –en particular a todos aquellos enmarcados en ideologías y movimientos progresistas y de izquierdas–, y reivindica la intransigencia.

En segundo lugar, esta serie de descalificaciones, estigmatizaciones y “discursos de odio” (Ipar et al, 2023) tienen una mayor permanencia y abarcan una variedad de temas y contrincantes políticos. Tal como hemos sugerido en un trabajo reciente (Artese, 2024), estamos ante una maquinaria de producción discursiva que excede las clásicas descalificaciones que suelen emitirse en momentos específicos de conflictividad (enfrentamientos físicos entre las fuerzas de seguridad y diversos movimientos sociales, por ejemplo). De hecho, tanto la campaña proselitista del actual presidente como los primeros meses de gestión, estuvieron marcados por la descalificación de partidos y agrupaciones opositoras, de movimientos de derechos humanos, de sindicatos y movimientos de trabajadores desocupados, movimiento feministas y ecologistas; presentando un abanico de postulados profundamente regresivos en su contenido y en una modalidad de afrenta permanente en su forma.

Entendemos que esta realidad de discursos despectivos contra grupos previamente demonizados tanto en la esfera política y periodística, abrevia en lo que Feierstein (2023) llama “fascismo como práctica social”. Es decir, un entorno sociocultural que permite y legitima prácticas de hostigamiento hacia diversos sectores. Un ejemplo en este sentido es el de la actual vicepresidenta, Victoria Villarruel, abogada de militares acusados por delitos de lesa humanidad, quien se ha encargado de reivindicar

permanentemente las acciones criminales de la última dictadura cívico militar, lo que nos habla del formidable avance derechista en el terreno de la disputa ideológica.

¿Se trata entonces de que nuestra sociedad se ha derechizado y acepta conscientemente estos postulados? Probablemente la respuesta no sea tan directa, pero no por ello menos preocupante, si es que este tipo de manifestaciones ha logrado naturalizarse en el entramado subjetivo de nuestra sociedad.

La normalización de este contexto ideológico de intolerancia y estigmatización por parte de la derecha gobernante y sus aliados, plantea interrogantes sobre la necesidad de exponer adecuadamente estas prácticas y cómo desafiar su hegemonía. Esperamos que esta publicación aporte a continuar con la urgente reflexión.

Bibliografía citada

- Artese, M. (2024). ¿Un museo de novedades? Discursos de odio, Neoliberalismo y ascenso de la derecha en Argentina. En *Revista Despierta* V. 10, N° 14. Disponible en https://redelp.net/index.php/rd/article/view/1479?fbclid=IwAR1DHwEQ87Hqh1mIuqGXYo8KbgH2w_5m-JY6cs_WQfwdRed6IXAbOfrgW53A
- Bonnet, A. (2007). *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Feierstein, D. (2023). *La construcción del enano fascista. Los usos políticos del odio como estrategia política en la Argentina*. Buenos Aires: Clave intelectual.
- Giordano, V. (2014). ¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»? En *Revista Nueva Sociedad* N° 254, pp. 46 – 56. Disponible en https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/46872/CONICET_Digital_Nro.aba425f5-27ca-447b-b1d3-7545ceb0e5b8_X.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Ipar, E., Cuesta, M. y Wegelin, L. (2023). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática* (pp. 23-49). San Martín: UNSAM.
- Loyola, D., Figueroa Ibarra, C. y Moreno Volador, O. (2023). FRENDA, el pionero neofascista en México, en *Revista Conflicto Social*, Año 16, N° 29. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/>

article/view/9076

Morresi, S. (2008). *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Universidad Nacional General Sarmiento.

Natanson, J. (2018). *¿Por qué? La rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Semán, P. (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo XXI.

Vommaro, P. (2016). «Unir a los argentinos»: el proyecto de «país normal» de la nueva centroderecha en Argentina. En *Nueva Sociedad* N° 261. Disponible en <https://nuso.org/articulo/unir-los-argentinos/>

NUEVAS DERECHAS, ANTECEDENTES, TRAYECTORIAS Y CONTINUIDADES

Reportaje al Dr. Sergio Morresi

Entrevistador: Grupo Estado, Política y Sociedad (GEPS)¹, PROESI



Fuente: [La izquierda Diario \(2023\)](#)

Sergio Daniel Morresi es Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Doctor en Ciencia Política por la Universidade de São Paulo (usp, Brasil). Actualmente se desempeña como Profesor Asociado en la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y como Investigador Adjunto (CIC-CO-NICET) en el IHuCSO (UNL-CONICET). Es autor de varios libros referidos al campo de la Teoría y la Sociología Política. Entre estos se destacan: “La Nueva Derecha Argentina y la democracia sin política”, publicado en el año 2008; “Mundo PRO: anatomía de un partido fabricado para ganar”, publicado junto a Gabriel Vommaro y Alejandro Bellotti en el año 2015; y “Hagamos equipo.” PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina, publicado también con Vommaro en el 2015. Además, tiene una

¹ Integrantes del GEPS: Esp. Débora Lacasa; Mag. María Carletti; Mag. Silvina Franceschini; Mag. Franco Traverso; Lic. Carla Temudio. Estudiantes: Valeria Soligón; Guillermo Dechina; Osvaldo Igounet.

voluminosa producción académica en la escritura de capítulos de libros, papers, artículos en revistas nacionales e internacionales. Su actividad se concentra en el estudio y análisis del liberalismo, el neoliberalismo y las derechas políticas.

FIGURA 1. SERGIO MORRESI



Fuente: [Página 12 \(2024\)](#)

-GEPS- Hablemos inicialmente del concepto. Estos nuevos fenómenos políticos han recibido diferentes términos, tales como neofascismos, posfascismos, populismos de derecha, populismo de la libertad. Sin embargo, el que más forma ha ido tomando es el de Nuevas Derechas (Ns. Ds.) y vos sos uno de los promotores del mismo, incluso en los Congresos académicos las mesas temáticas se denominan Ns. Ds. ¿Cuáles serían las razones que explicarían que este término ha cobrado relevancia dentro de los cuerpos académicos?

-S.M. (inicialmente aclara que los nombres de las mesas temáticas en los Congresos no los ponen ellos, sino que vienen dados por los responsables de la organización de las mismas).

El término Ns. Ds. es bastante viejo porque cada tantos años vuelven a aparecer. Se habló en Argentina de una N. D. cuando en los años '20 sur-

ge lo que podemos llamar una vertiente nacionalista, reaccionaria, ultramontana bastante cercana a los autoritarismos europeos. Así se pensaba en esos momentos en una N.D. Se vuelve a hablar de Ns. Ds. bastante más adelante en los años '60 cuando una vertiente liberal conservadora toma un rumbo más tecnocrático. Se vuelve a hablar en los años '80, luego de la transición a la democracia cuando se ve que esa derecha liberal conservadora, que había sido impulsora o partícipe de los golpes de estado, continua su vida en un terreno más democrático y con posibilidades de alcanzar cierto éxito en el terreno electoral. Se vuelve a hablar de Ns. Ds. en los años '90 cuando esa derecha liberal y conservadora, que siempre había sido o había tenido como parte de su identidad un furioso antiperonismo, acuerda, sin mayores problemas identitarios, con el peronismo volcado a la derecha que encarnaba Carlos Menem. Se vuelve a hablar de Ns. Ds. a comienzos del siglo XXI cuando con el giro que hace el peronismo hacia el hemisferio izquierdo con Néstor Kirchner, comienza a andar su periplo un partido como el PRO [Propuesta República] que no está pensado o armado para influir en la política, sino que está hecho desde el comienzo para ganar elecciones.

Cada tanto vas a escuchar la frase "las Ns. Ds., no tiene nada de nuevo" pero, al mismo tiempo, esto no quiere decir que no haya nada nuevo.

Un poco las derechas -igual que las izquierdas-, se van renovando con cosas que agarraron del pasado, en ese punto hablar otra vez hoy de Ns. Ds. no quiere decir, necesariamente, que algo radicalmente distinto hay, sino que, efectivamente, hay algo nuevo hecho con retazos de lo viejo, y que eso nuevo que hay, en el caso actual, no en los anteriores, tienen que ver con dos o tres cuestiones. Primero, que esa división que había habido durante todo el siglo XX entre esa derecha nacionalista y reaccionaria y una derecha liberal conservadora empezó a difuminarse. Eso viene sucediendo, pongamos desde hace veinte años. De hecho, en el PRO habían confluido esos dos sectores, pero el PRO en sus alianzas, en sus maneras de presentarse fue expulsando a la derecha nacionalista reaccionaria de sus filas. Macri puso a un tipo como Abel Posse de Ministro y lo echó, Macri puso a Gómez Centurión como funcionario y lo echó, Macri tenía a Cintia Hotton como diputada, y la diputada se fue. Son personas que se fueron alejando porque consideraban que no tenían espacio en el PRO,

puesto que se ubicaba más allá de la izquierda y la derecha, como le gustaba decir a Marcos Peña.

Ahora, esos alejamientos en las élites, no necesariamente reflejaban distinciones tan profundas en las bases. Lo que nosotros estuvimos mirando, quizás ya venía de antes, pero al menos desde que asumió Mauricio Macri, comienza a haber una cierta confluencia en las bases entre quienes venían de una derecha más nacionalista y reaccionaria con gente que venía de una derecha liberal conservadora que coincidían en ver a su propio gobierno (el de Macri) como insuficientemente de derecha, y a buscar algo que fuera más genuinamente de derecha. En ese punto me parece que lo que termina encarnando en la Libertad Avanza es algo nuevo, porque implica no una careta más para la derecha liberal conservadora, sino que es el fruto de una conjunción de esas dos grandes familias de la derecha argentina. Eso como una primera novedad.

Una segunda novedad es que, a diferencia de las derechas del siglo XX que tenían como meta influir en la política, pero desde una perspectiva más doctrinaria, más dogmática, o de las derechas del siglo XXI que tuvieron o tienen por objeto, no influir sino ganar elecciones, acá, otra vez, vemos una conjunción de dos cosas. Perdón, en el caso del PRO, uno diría que justamente para ganar las elecciones no hace falta tener razón, no hace falta demostrar que uno tiene la teoría, la doctrina que es verdadera. Me parece que en el caso de la Libertad Avanza lo que hay, otra vez, es una conjunción entre una visión doctrinaria 'yo tengo razón, el mundo es así, esta teoría es correcta y no me importa si me votan o no votan, yo vengo a decir esta verdad' y, al mismo tiempo, una capacidad para ganar las elecciones. Estos son rasgos novedosos para decir esto es nuevo, esto no había sucedido.

-GEPS- ¿Cuáles serían las condiciones por las cuales desde la aparición del PRO, se pasa a este proceso de mayor radicalización que se puede ver con Milei, así como también con otros casos similares en la región e incluso en Europa? ¿Se podría hablar en esta situación de un proceso de derechización de la sociedad, o de las sociedades en general?

-S.M. Creo que no hay que tenerle miedo a decir que efectivamente la sociedad argentina se rechazó. Cuando uno dice que se rechazó no está pensando en términos absolutos, sino que se rechazó respecto a lo que prefería antes. Si antes prefería, mayoritariamente, determinado set de políticas y ahora apoya otro set de políticas, uno podría decir que se rechazó, lo cual no implica culpabilizar a la sociedad, ni decir que esto que pasó viene para siempre. Son procesos temporales.

No tengo pruritos en decir que se rechazó, siempre y cuando entendamos que no es una acusación a la sociedad, no es desprestigiar el rol de las élites, ni tampoco pensar que esto es para siempre.

-GEPS. Está claro y parece válida esa idea de no acusar a la sociedad por tomar ciertos rumbos, seguramente estos [rumbos] deben responder a unas condiciones históricas o particulares propias, pero, al mismo tiempo, debe haber cuestiones de otra naturaleza: económicas, culturales, hasta tecnológicas que por ahí coadyuvan a que este proceso se pueda dar. No sé si en ese sentido tenés algo para decir.

Volviendo a Europa, uno podría sospechar que el proceso inmigratorio, la fuerte desocupación, o la presencia yihadista, puede dar lugar a una radicalización de ciertos discursos, acusando que esas democracias fueron las que permitieron derivaciones hacia esos puntos. Pero en el caso de nuestra región o nuestro país ¿Pueden existir algunas explicaciones diferentes en relación a este punto?

-S.M. A ver, yo creo que sí, como dijiste hay cuestiones que facilitan, pero creo que lo que está en cuestión, al fin y al cabo, es lo mismo en todo el mundo, que es, de qué manera se recompone (se detiene un momento, para luego revisar la frase) en todo el mundo no, exageré, en las democracias liberales, en todas las democracias liberales, las parlamentarias, las presidencialistas, aquellas que tienen un alto nivel económico, aquellas que no lo tienen, aquellas que tienen inmigración, aquellas en donde no la hay. Lo que vemos en común en esas democracias liberales es una creciente insatisfacción por la forma de gobierno en las últimas décadas. Insatisfacción que en algunos países deriva de un proceso muy largo, en otros de un proceso más corto, pero que tiene que ver con que la democracia

liberal 'bienestarista' de posguerra que hace mucho que está en crisis. Y las reconfiguraciones posteriores, y las formas en la que el Estado se despliega tampoco son satisfactorias para importantes partes de la sociedad. Ese es el telón de fondo general. Ahora, sobre ese telón de fondo muy general me parece que cada una de nuestras sociedades viene sufriendo procesos distintos. En el caso argentino, me parece, que lo que se produjo fue, por un lado, una rápida, porque en este sentido sí fue rápida, no diría una falta de apoyo a la democracia, porque en este sentido así lo dicen los estudios, pero sí de cierta desazón con respecto al cumplimiento de las promesas democráticas.

Nuestra democracia, que es muy joven tiene cuarenta años, se inauguró con una promesa de no sólo de que con ella se vota, sino también que se come, se cura y se educa. Y esas promesas de llenar de contenido a la democracia fueron en algún punto no cumplidas, y eso, al final, genera insatisfacción. Además, vivimos en un país donde el Estado siempre ocupó un rol fundamental, pero que ese rol lo fue incumpliendo cada vez más en el momento que se mostraba como presente.

Mientras hay una especie de hipertrofia del Estado presente (el Estado en tu barrio, el Estado te cuida, el Estado protege, el Estado está allí al lado tuyo), la vivencia cotidiana de muchas personas es que el Estado no estaba cumpliendo con aquello que decía, y eso en diferentes sectores sociales, desde las personas que mandan a sus hijos a la escuela privada porque la escuela pública dejó de ser el lugar donde sus hijos pueden estar todos los días. Por las razones que ello sea, por los paros, porque es media jornada y no alcanza, por las razones que fuera, o, como dicen algunos otros escritores, porque la escuela se amplificó de un modo que no estaba explicitada antes. A medida que más gente accedió a la escolarización, cosa que no sucedía antes en los años '70-'80, obviamente eso implicó que la escuela pública no pudiera dar a vasto y llevó a algunas personas hacia la educación privada. Ahora, por las razones que fuera, la gente deja de ver al Estado como la agencia que va a resolver la educación y el cuidado de los pibes. Ahora, si el Estado no está para eso que dijo que estaba, el Estado no me sirve, pero, además, aquellos que sí van a la escuela pública dicen 'si yo no tengo donde dejar a los chicos no puedo ir a trabajar. Si no voy a trabajar no cobro y por tanto no como, entonces el Estado no sólo

no sirve, sino que te jode'. Lo mismo con el transporte, lo mismo con la salud. El tema de la salud también me parece que es fundamental. Cuando la clase media dice 'no voy al hospital público y voy a una prepaga' y la experiencia de la clase media baja, digamos de los deciles de 5 para abajo, es, 'voy a un hospital público, pero no hay turno', o 'me lo das para dentro de tres meses'. Entonces el Estado no está. Eso, ocurre al mismo tiempo que me dicen que el Estado está.

-GEPS. Recuerdo un trabajo de Auyero "Pacientes del Estado", en donde comentaba las peripecias que tienen que atravesar los sectores sociales más vulnerables con el Estado, y eso va generando una caída en la credibilidad del mismo. Ahora, más allá de la ineficiencia para la prestación de los servicios básicos por parte de aquel y del discurso del Estado que te protege ¿Notas que existe un cambio en la matriz que podríamos llamar sociológica, en la aparición de más cuentapropistas, o de jóvenes?

Estas emergencias (las Ns. Ds.) también se muestran con ciertos rostros etarios y con ciertas características laborales, me pregunto si más allá de la ineficiencia del Estado, no hay también un cambio en la matriz socioeconómica de la Argentina, o del mundo, que hace que esto adopte una característica más estructural y no solo coyuntural de un Estado que no nos presta los servicios necesarios.

-S.M. Sin duda, pero ese sí que es un proceso más largo. Vuelvo al comienzo, hay un paño de fondo global que tiene que ver de qué modo se vuelve a conformar la sociedad democrática liberal después de que se abandona el patrón de posguerra. En este punto, en Argentina lo que tenemos es que, efectivamente, el abandono del modelo de sustitución de importaciones, por las razones que fueran, no nos metamos en eso ahora, ya empezó a provocar cambios sociológicos hace décadas. La idea de los trabajadores viviendo todos más o menos parecidos como trabajadores, tiene una relevancia que viene mermando año a año, desde hace más de cuarenta años. Hay estudios hechos en los '60 donde se demuestra que ese tejido industrial bonaerense ya estaba dañado, incluso antes de la dictadura. Me parecen que son cambios de muy largo plazo que se fueron profundizando, sin que eso tuviera, necesariamente siempre, un correlato político.

Son varios procesos de décadas, son grandes cambios tecnológicos que también llevan décadas, años, pero todo eso no produjo un cambio político antes. ¿Qué es lo que pasó para que eso sucediera ahora? Entonces, uno puede ver grandes procesos. Yo creo que sí, que el cambio sociológico, socioeconómico es parte, el descontento con respecto a lo que había generado la democracia es importante, pero son procesos que van decantando y que producen efectos, pero que no necesariamente provocan que aparezca un partido y en unos años gane las elecciones presidenciales. Sin esos procesos, este cambio político no hubiese sido posible, de eso estoy seguro, pero no podría decir que porque se produjo tal modificación en la socio-demografía argentina, entonces era lógico o era necesario, o era obvio que iba a suceder este cambio político.

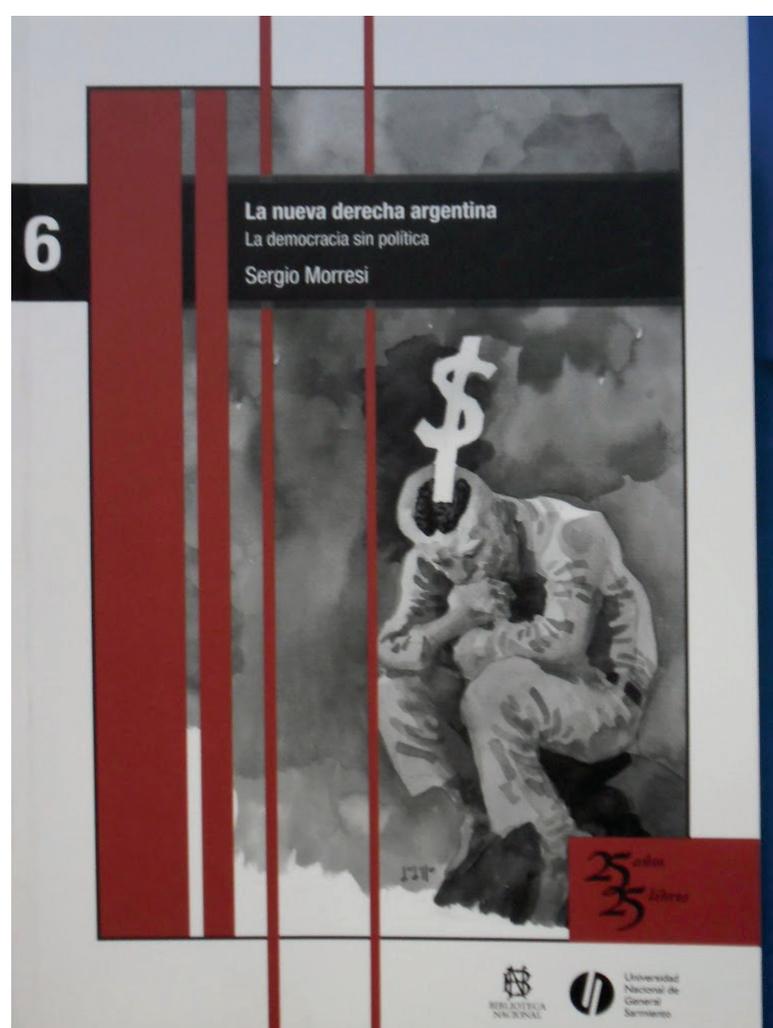
-GEPS. Recuerdo el libro que habías sacado sobre “La nueva Derecha” (2008), ahí se marcaba un antecedente, no sé si podría hacer la correlación de que no existiría Milei sin Macri, pero más allá de eso, me parecía sugerente el subtítulo de ese libro “La democracia sin política”, porque en principio parecía ser una contradicción. Al menos, desde cierta literatura se impide ver a la democracia sin política y ese subtítulo era muy interesante para pensar y reflexionar.

Dicho eso, la pregunta pasa por una cuestión que hoy está en discusión ¿Crees que estos nuevos fenómenos son antipolíticos, que van en contra de la democracia al utilizar a esta para después ir vaciándola desde adentro, o crees que la posibilidad de expresión de estos sectores reaccionarios permite afianzar a la misma democracia?

-S.M. En aquel momento (la referencia es al libro del 2008) lo que era una N. D. tenía que ver con cómo afianzar una cierta visión del mundo en la cual se respetaban las formas de la democracia, pero no se daba un lugar a la política, entendiendo a la política como una forma pluralista de presentar proyectos que fueran distintos. No importa quien gane, la democracia solo tiene este resultado. La economía solo puede ser de determinada manera. Se podía respetar la formalidad sin que hubiera, efectivamente, visiones de países contrapuestas. Creo que ahora está sucediendo algo distinto. Vos lo que tenés es, por un lado, con todas estas palabras de antipolítica o

antiestablishment, depende siempre de que definición tomes, por ejemplo Rocío Anunziata que trabaja mucho sobre este tema de la antipolítica, no entiende a esta como la negación de la política, sino más bien la entiende como una herramienta que utilizan ciertos actores políticos, en este caso Milei, justamente para hacer política, una forma de presentarse a sí mismo, de darse una identidad y de construir, pero no como la negación de la política. Creo que eso es acertado en cierto sentido, aunque yo preferiría llamarla de otra manera que no fuera antipolítica, pero igual entiendo a lo que ella refiere y estoy de acuerdo.

FIGURA 2. LIBRO "LA NUEVA DERECHA ARGENTINA", MORRESI (2008)



Lo que está en juego es una construcción a partir de una identificación de la política con el mal. La construcción de que yo tengo una verdad y el otro sólo hace lo que en los '80-'90 se llamaba 'politiquería', un térmi-

no que dejó de utilizarse hace mucho, pero que se usaba. El político, en el sentido del estadista, y el politiquero, en el de la 'rosca'. Entonces hay una denuncia hacia toda la política, como negocio personal, como negocio sucio, a lo que antes se entendía como grandes acuerdos, a la denuncia de pactos espurios. Ahora, todo eso es posible porque hubo una construcción previa acerca de que los que hacían eso eran los otros. La denuncia del pacto como algo malvado no es que lo trajo y lo inventó de la nada Milei. La denuncia de las élites como una 'casta' no la inventó Milei. Uno también puede ver razonamientos, acusaciones muy similares desde posiciones progresistas desde la década del '90.

-GEPS. Eso es interesante para pensarlo sobre todo en estas convocatorias actuales acerca de algún diálogo. Primero, porque vienen con cierto grado de imposición, para decirlo suavemente, pero, al mismo tiempo, permite ver cómo está desgastada la palabra 'concertación', 'negociación' que sería un término casi elemental en cualquier proceso político y que se ha ido deteriorando.

Vayamos a una última cuestión referida a la Argentina. Me gustaría ver si podemos abrir una especie de agenda de temas de cara al futuro. Por un lado, ¿Qué riesgos observas, en tanto y en cuanto se vayan consolidando ciertas prácticas o ciertas políticas por parte de este oficialismo? ¿Qué panorama hacia futuro puedes avizorar? Y, al mismo tiempo, como toda acción genera una reacción, eso toca a la oposición o a las oposiciones, en este sentido, ¿Cómo visualizas el panorama sobre qué oposiciones se pueden ir generando de acá en adelante?

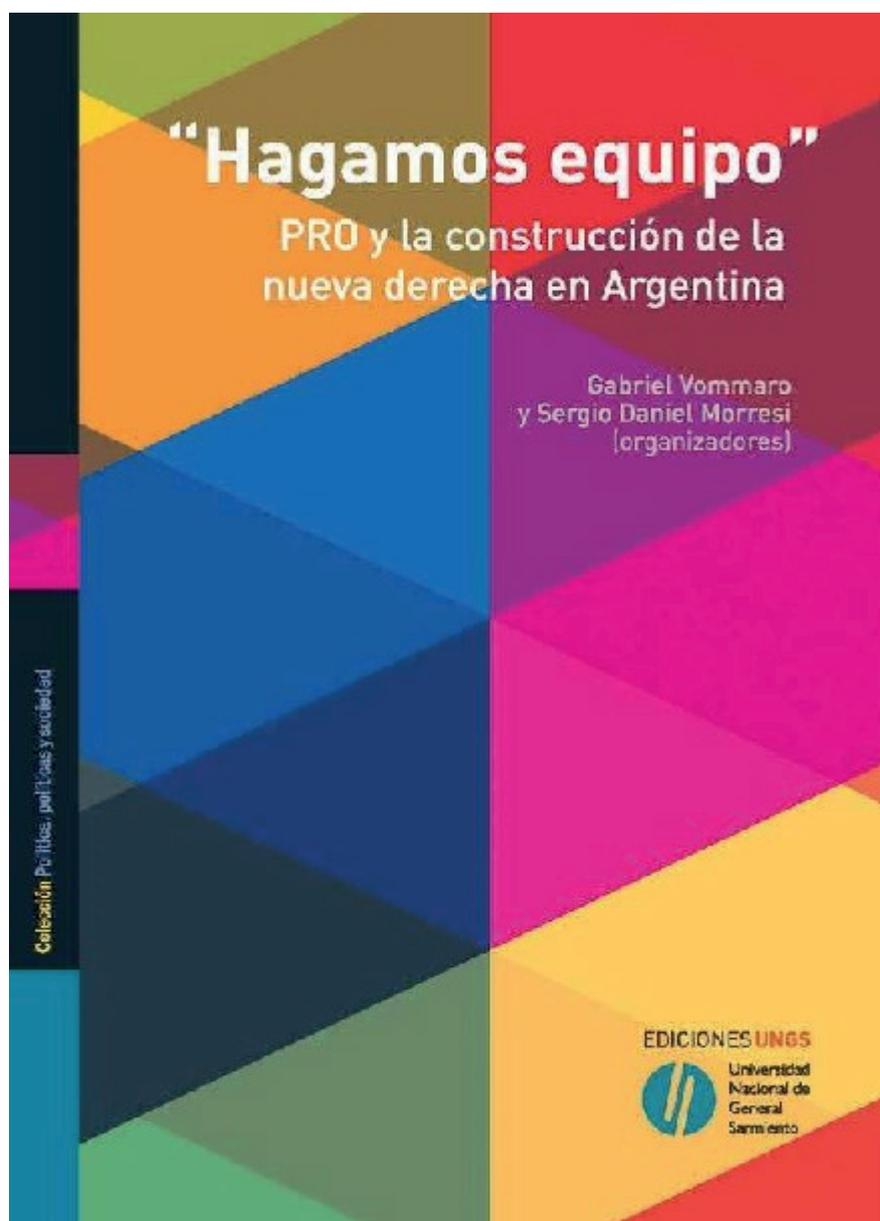
-S.M. La verdad que eso me resulta entre difícil e imposible. Estamos en tiempos donde todo parece estar en el aire.

Diría lo que creo que no va a suceder, porque eso me resulta más simple. No creo que vaya a suceder algo en la que una parte de la oposición parece confiar que es 'la gente se va dar cuenta'. Que todos los que están apoyando a Milei van a decir 'ah tenían razón, Milei era el mal, me arrepiento y vuelve con el caballo cansado del lugar en que me fui', yo no veo eso. Por lo menos no lo veo en los tiempos en los que se está planteando, 'bueno, en abril cuando aumenten las tarifas esto explota y la gente salga

a la calle'. La gente ya está saliendo a la calle, y van a seguir saliendo a la calle, pero son aquellos que no lo votaron.

En ese punto la idea de que es un gobierno que no puede llegar a término, sinceramente no lo veo. Sí creo que puede cambiar mucho porque, efectivamente, si la situación económica y social se vuelve cada vez más tensa y está tensión continúa, va a ser un gobierno que va a necesitar, desesperadamente, el apoyo de todos los sectores de la oposición. Incluyo a partes del PRO, de la UCR [Unión Cívica Radical], y en ese escenario hipotético no sé qué tipo de gobierno sería.

FIGURA 3. LIBRO "HAGAMOS EQUIPO" PRO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA DERECHA EN ARGENTINA, MORRESI



Ahora, con respecto a un escenario donde la oposición iría toda contra Milei, sinceramente no lo veo. Uno podría decir que sería hasta razonable, en el sentido de 'hago una especie de mapa ideológico de las élites argentinas, entonces sería pensable que una parte del kirchnerismo con otra parte del peronismo no kirchnerista con buena parte de la UCR y una parte del PRO se coaligaran en una alianza', sinceramente no veo esa posibilidad. No al menos con los actores, con los líderes que hoy tenemos. No imagino a los líderes de la UCR diciendo 'vamos, así como fuimos con Macri, ahora vamos con el kirchnerismo'. No lo veo. Esto es futurología y, obviamente podría llegar a suceder, pero no veo ninguna razón para que los líderes actuaran de esa manera. Me parece que a algunos analistas les encantaría, pero son los mismos analistas que daban por sentado que iba a haber un cerco sanitario en la Argentina, porque -como a veces jorobamos con algunos amigos-, son la revista Barcelona del análisis político. Quieren soluciones europeas para problemas argentinos. Hay que hacer como en Alemania, pero yo no vivo en Alemania, los partidos no son los alemanes, la sociedad no es la sociedad alemana, los líderes no son los líderes alemanes, ni franceses. Bajo la estructura argentina, con los líderes que hay en el país, con la historia reciente, en Argentina no era posible un cerco sanitario, ni tampoco veo muy factible el tipo de alianza, ese tipo de alianza de centro izquierda contra Milei. Ahora, de acá a dos años puede ser, porque efectivamente en Brasil se armó una gran alianza entre el PT [Partido de los Trabajadores] y la centroderecha. ¿Eso es posible? Si es posible, pero para eso debería crecer Milei por sí mismo, cosa que hasta ahora no ha hecho.

-GEPS. No sé si Europa es un espejo que adelanta, pero hay ciertos rearmados de la socialdemocracia que vería con atención. Más allá de las estructuras políticas, laborales y culturales que tienen, de alguna manera se pueden observar reacciones que sirven para mostrar elementos que permitan ir viendo de qué lado podría ir disparándose la cuestión...

-S.M. Pensalo más en términos de física del poder. No hay lugar vacío en la política. Entonces el tipo de gran alianza anti derecha que se armó en Brasil, digo para no irnos a Europa, es posible porque el liderazgo de

Bolsonaro, independientemente que se hubiera formado por un partido pequeñísimo, logró consolidarse. Hoy ese liderazgo mileista de la Libertad Avanza no parece estar consolidado, no tiene gobernadores, no tiene diputados propios, no tiene intendentes, no tiene grandes corporaciones que sean sus claros sustentos, las Fuerzas Armadas no ocupan el rol que ocupan en Brasil. Toda esta serie de condiciones no se dan hoy, lo cual no quiere decir que quizás dentro de un par de años después de las elecciones del '25, no se dieran. ¿Sería un plan pensable? Y pensable es, pero no ahora.

-GEPS. ¡Que interesante! Porque de alguna manera la desarticulación del que está gobernando impide también la organización de las oposiciones políticas...

-S.M. Exactamente. Exactamente así es. Y, además, porque parte de la centroderecha, sigamos llamándola centroderecha, ve que su propio electorado no quiere otra cosa.

A lo mejor uno conversando con algunos representantes de la centroderecha que conoce desde hace tiempo, uno ve que son personas bastante razonables, pero pueden decir 'mis bases me piden esto'.

-GEPS. Importante para ver como esto evoluciona en el futuro.

Saludos finales

Muchas gracias por la entrevista al Dr. Sergio Morresi

LA NUEVA DERECHA, EL COMLOTISMO Y LAS CONSPIRACIONES. EL REGRESO DE MAQUIAVELO A LOS ESCENARIOS ACTUALES

Javier Etchart

En enero de este año el periódico The Guardian publicó una nota de opinión referida al presidente Milei. En ella se exponía que en el actual mandatario argentino “hay elementos del fascismo, elementos tomados prestados del Estado chino y elementos que reflejan la historia de la dictadura de Argentina” (Monbiot, 2024). Adicionalmente, manifestaba que el programa de gobierno incluía recortes masivos en diferentes áreas –especialmente las sociales-, privatizaciones de servicios públicos; un creciente proceso de centralización política; eliminación de empleados públicos, sumado a la desregulación de los derechos laborales y la criminalización de las protestas sociales.

Hasta allí las críticas podrían formar parte del compromiso ideológico editorial del periódico que observa en Milei a un mandatario aplicando un programa de ajuste clásico. Lo interesante de esta opinión está en las conclusiones derivadas de estos planes y de estos nuevos líderes mundiales; en efecto, para el autor de la nota, el presidente argentino aplica un programa de gobierno en donde se nota la influencia que tuvo el think tank conocido como Atlas Network, una ONG ubicada en Estados Unidos, compuesta por grandes millonarios del mundo y encargada de expandir estas ideas a lo largo del planeta, siendo Milei, junto a Bolsonaro en Brasil,

más Johnson, Truss o Sunak, en Inglaterra, algunos de los encargados de llevarlas adelante¹.

De esta forma los grandes multimillonarios y las corporaciones ocultan sus manos en forma directa, financian estas ideas y hacen que “las democracias nominales se conviertan en nuevas aristocracias”.

Lo que hace el editorial es sostener una clásica idea de acuerdo a la cual el mundo está manejado por grandes intereses ‘invisibles’, pero que tienen capacidad para mover los hilos del mundo. Según esta visión, existen sectores poderosos con recursos suficientes para doblegar a países enteros. Esos sectores no escatimarían esfuerzos en lograr sus objetivos de mantener sus posiciones de poder, y para ello, proyectan, racionalmente, estrategias mundiales destinadas a obtener los mismos.

EL TEMOR A LO DESCONOCIDO Y LA BÚSQUEDA DE EXPLICACIONES

Las afirmaciones anteriores han reabierto para la actualidad, un clásico tema presente en la historia de la filosofía y de la teoría política. En los recorridos iniciales de la humanidad, y tratando de comprender las explicaciones sobre los acontecimientos mundanos, eran “los dioses quienes se imponen sobre los hombres, los castigan o los doblegan, o en todo caso muestran su tremenda superioridad y su poder omnímodo sobre ellos” (Rinesi, 2013). Aquí hay una manifestación del teísmo, en donde se quiere marcar el tremendo poder de unos seres, quienes imponen su voluntad y sus caprichos de manera inexorable sobre el resto de los mortales, quienes se convierten en marionetas dominadas por fuerzas ocultas e impredecibles.

Esta idea ha atravesado por diferentes estaciones temporales, bastaría consignar las diferentes conspiraciones a lo largo de la historia, por caso la de Catilina en la Roma del año 63 a.C.; o las conocidas ‘cazas de brujas’

¹ En un reportaje (2024), el politólogo, ex funcionario de las Naciones Unidas y actual estudioso de las extremas derechas ultraliberales, Summa Giancarlo, reconoce que “no es una cuestión de conspiraciones” pero si acepta el papel jugado por estas redes de derechas radicales como Atlas Network, las que sirven como plataforma de intercambio de experiencias entre líderes identificados con estas ideas. Ejemplo de ello, fueron los contactos establecidos entre Jair Bolsonaro y en los Estados Unidos con Donald Trump. Lo mismo sucede con los contactos entre Milei, junto al hijo de Bolsonaro y Kast. Estos, con otros miembros europeos, “participan de los encuentros de la Conferencia de Acción Política Conservadora, donde son muy activos la italiana Giorgia Meloni y el húngaro Víctor Orbán”. En otra parte del reportaje sigue afirmando la importancia política de estas redes: estas “[h]ablan de lo que pasa en cada país. La política es siempre primero local. Pero se reproducen temas a partir de las mismas imágenes y las mismas ideas. No creo que exista una central universal de extrema derecha. Sí existen redes, y entonces unos reproducen ideas y formas de otros. Así circulan.”

o crímenes de brujería –siglo XV- en donde algunos hombres y mujeres que forman parte de una secta herética se reúnen de noche, abjuran de la fe y provocan enfermedades y muertes por medios maléficos¹.

Como sostiene Campi (2021), lo desconocido nos asusta, nos da miedo, nos espanta, y cuanto más extraño e incomprensible resulta un hecho, más nos esforzamos por buscar algunas respuestas. Los ejemplos podrían multiplicarse, pero en todos ellos parecen repetirse ciertos patrones de comportamiento, los cuales constituyen las bases del llamado ‘complotismo’, una noción según la cual las cosas suceden porque alguien tiene la intención de que eso, efectivamente, ocurra de esa manera.

En diferentes trabajos, Ignacio Ramonet (2022, 2023a, 2023b) ha venido desarrollando este tema vinculándolo con la aparición de las llamadas Nuevas Derechas en el mundo³. Lo que allí cuenta es la manera en que la frustración social, las redes sociales y la falta de escrúpulos de líderes -como Donald Trump- instrumentan las teorías del complot con fines políticos. El símbolo de esta situación lo relaciona con un acontecimiento inédito en la mayor democracia del mundo occidental, cuando en enero del año 2021, miles de fanáticos portando hachas, cuernos vikingos, bates de béisbol y banderas confederadas, irrumpieron en el Capitolio norteamericano para impedir que se proclamara el triunfo de Joe Biden obtenido en las urnas. Para el periodista español, lo ocurrido en Washington “constituye un parteaguas, un hito, una línea divisoria en la historia de la democracia”.

2 En este resumen histórico, Campi (2021) le añade una precisión al tema al consignar que la mentalidad complotista es fruto de la modernidad europea “nace en un momento en el cual la sociedad civil, devenida en sujeto histórico autónomo (...) comenzó a emanciparse del poder político (...) que, hasta entonces, la controlaba de modo absoluto, exclusivo y arbitrario. Un poder opaco, secreto, que decide sobre el destino de los hombres y de las mujeres de forma descarnada, no puede resultar más que violento y peligroso para quien lo padece. Por lo tanto, este debe ser demolido y sustituido por un sistema (...) basado en la discusión racional, la elegibilidad de los cargos, la publicidad de los actos de gobierno...” (p: 10).

Podría afirmarse que sistema democrático-liberal constituye el intento por rechazar el complotismo y el secretismo que se oculta detrás de aquel.

3 Son muchos los autores y textos que trabajan el concepto de Nuevas Derechas. En este caso, y a manera de referencia general tomamos las ideas desarrolladas por el autor argentino Sergio Morresi (2008) y Morresi et al (2021), quien habla de “Derechas neoliberales”. En el artículo mencionado en la primera referencia, Summa caracteriza a estas derechas a través de cinco rasgos dominantes que, en líneas generales, tienen un gran consenso entre los estudiosos del tema: a- el rechazo de los derechos sociales, ambientales y de género, solo respetan el de propiedad; b- exaltación del patriotismo –“los argentinos de bien”-; c- el uso de la antinomia schmittiana de amigo-enemigo; d- exaltación de un pasado histórico glorioso, casi mítico; e- (y muy peligroso), la exaltación de la violencia (la idea de la motosierra en Milei, las armas en Trump o Bolsonaro).

FIGURA 1. CONSPIRACIONES Y POLÍTICA



Fuente: [La Razón \(2024\)](#)

Este caso emblemático no es el único señalado por él, adicionalmente, marca la existencia de situaciones similares ocurridas el 8 de enero en Brasilia con el asalto a la sede de los Tres Poderes. Asimismo, con el mismo sentido de gravedad, señala la movilización en Francia de los ‘chalecos amarillos’ (diciembre de 2018); las protestas iniciadas en Berlín (agosto de 2020); en Italia (octubre de 2021) y en Canadá (enero de 2022). En cada uno de los casos descritos por Ramonet, se pueden observar elementos comunes los cuales constituyen patrones asociados a los comportamientos de las Nuevas Derechas. Efectivamente, en las diferentes situaciones referenciadas pueden resaltarse insurrecciones violentas sostenidas en valoraciones emocionales, basadas en los discursos de odio hacia el género femenino, hacia los extranjeros y las permisivas políticas inmigratorias, así como también se expresan discursos raciales –en especial de supremacía blanca- y fuertemente contrarios a determinados credos religiosos –en el caso europeo son claros los sentimientos de ira manifestado contra los musulmanes-⁴.

⁴ A lo largo de sus diferentes capítulos, en el libro de Feierstein (2023) se consiguen las diversas formas que pueden asumir estas nuevas expresiones contestatarias e insurreccionales.

La democracia y sus instituciones ya no son consagradas como una forma política incuestionable, sino que sufren los embates de los grupos más radicalizados de la sociedad. En la llamada 'era de la posverdad', estos sectores movilizados alimentan sus posiciones a través de las redes sociales con el despliegue de las fake news y cualquier otro tipo de mecanismo de distorsión de la realidad, muchas de las cuales se muestran en forma violenta⁵.

Como lo sostiene el autor (2023a), estas situaciones componen una gran crisis existencial por la que atraviesa el mundo; se trata de "el triángulo principal de la desazón contemporánea: la crisis de la verdad, la crisis de la información, la crisis de la democracia" (p: 149).

En este marco de malestar cultural es donde se logran insertar las posturas conspirativas de las llamadas Nuevas Derechas. Muchos de los sectores que apoyan a estos movimientos se han visto desplazados de posiciones socio-económicas más estables a otras más inciertas; atraviesan una verdadera dislocación de sus sentidos identitarios, puesto que estos comienzan a verse amenazados por las transformaciones del capitalismo, por el avance de las nuevas tecnologías y por los cambios en el mundo laboral. Precisamente, estas situaciones disparan la necesidad de hallar 'responsables' por lo ocurrido y será aquí en donde aparecerán las explicaciones sostenidas en las teorías del complot.

Tal como fuera manifestado, las perspectivas conspirativas del mundo suponen que este está manejado por ciertos factores de poder, los que traman estrategias y despliegan sus recursos e influencias para lograr los objetivos convenientes a sus intereses. La escenificación de la realidad supone la existencia de un detrás de escena (Campi, 2021), i.e., por detrás de un acontecimiento existe un grupo o una persona que, intencionadamente, quiere que las cosas ocurran de esa manera.

Se trata de una representación muchas veces imaginaria a la que se le atribuyen poderes para influir sobre la realidad. Los que complotan

5 En enero de este año el presidente Milei, tuvo una serie de intervenciones contra periodistas y artistas. En uno de esos casos, y por medio de un Tweet acusó, públicamente, a la periodista argentina M. O'Donnell de haber dado una noticia equivocada. El tema es el tono utilizado para referirse a lo dicho por aquella: "HAS MENTIDO con el objetivo de ensuciar. 'Periodistas' mintiendo... un clásico de la progresía argenta...". Lo propio hizo al repostear un Tweet de uno de sus seguidores, cuyo contenido fue en la misma dirección, lo cual traduce el espacio público en un lugar para descalificar y agredir al otro, por medio de la reproducción de un lenguaje poco apropiado para el debate y la discusión plural y respetuosa de las opiniones diferentes.

pueden asumir diferentes rostros según los países y sus matrices sociales, así la responsabilidad por la pandemia del COVID-19 y el encierro propuesto por los gobiernos era la obra de “Bill Gates y el Nuevo Orden Económico Mundial para facilitar la inyección de microchips” (Campi, 2021:149). Tomando la misma situación, para otros el virus fue desarrollado y expandido, premeditadamente, por el gobierno chino. Otro tanto podría decirse del poder fetichizado atribuido a Wall Street; o las penurias experimentadas por las decisiones de los políticos atrincherados en Bruselas. Lo mismo ocurre con las explicaciones que atribuyen los males al complot de diferentes organizaciones: los Templarios, el sionismo internacional, el Opus Dei, la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA por sus siglas en inglés), el comunismo, la masonería, o cualquier otra sociedad secreta. Para cerrar estos ejemplos, pero ahora referido a nuestro país, se encuentran atribuciones de responsabilidades de esta naturaleza al llamado ‘Partido Judicial’ o a la denominada ‘Casta’, los cuales terminan cumpliendo un papel equivalente a los mencionados anteriormente.

SOBRE COMLOTS Y CONJURAS. MAQUIAVELO VUELVE A LA ESCENA

El apartado anterior mantuvo un tono crítico acerca de las conspiraciones, sin embargo, de ningún modo debería concluirse sobre la inexistencia histórica de grupos que ejercen o intentan ejercer sus influencias para lograr sus propósitos⁶. Ciertamente, y en el afán de imponer sus intereses, los grandes sectores del poder despliegan estrategias y tramas ocultas, las que no siempre pueden darse a conocer, so riesgo de perder la eficacia en la misma acción, y eso mismo se conecta con la noción de complots o conspiraciones.

Sin embargo, es importante realizar una precisión sobre el concepto en cuestión, ya que dentro del mismo podemos distinguir dos formas diferentes de entender las conspiraciones. Será el ya citado Campi quien realizó un trabajo referido a Maquiavelo y las conjuras, entendiendo que en el florentino existía un desarrollo específico sobre este tema.

⁶ Incluso, en la actualidad, esta perspectiva es objeto de estudio a través del campo disciplinar vinculado con la llamada sociología de las élites.

Lo importante en Campi está en la diferenciación establecida entre dos conceptos cercanos, pero diferenciables entre sí. Por un lado, habla del término 'complot' y el 'complotismo' en la misma línea que lo planteamos en el apartado anterior. "En la historia no existe la casualidad o el accidente: la realidad es siempre fruto de una planificación mecánica, capaz, a su vez, de crear una conexión universal entre cada evento o hecho singular" (p: 10). La propia existencia del hombre requiere de explicaciones racionales que le permitan comprender los acontecimientos que lo afectan, y será en esas búsquedas en donde aparecerán aquellas figuras que están ocultas manejando los hilos.

Por otro lado, opone otra imagen de las conspiraciones derivada de los escritos de Maquiavelo: las 'conjuras'. Podríamos decir que, tanto en su obra *El Príncipe* (2012) como, y especialmente, en *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* (2000), le dedica una atención especial para referirse a la forma en que los hombres dirimen sus conflictos políticos no solo para acceder al poder, sino que, a su vez, lo describe como un mecanismo utilizado para vengarse de aquellos que usan el mismo de manera arbitraria⁷.

FIGURA 2. LOS QUE MANEJAN LOS HILOS DEL MUNDO



Fuente: [Tribuna de Periodistas](#)

⁷ Bien podría ser esta última la explicación dada sobre el asesinato de César, al menos es la interpretación desprendida del "Julio César" de Shakespeare; o el juramento final formulado por los afectados, desarrollados por el mismo autor en la obra "La Violación de Lucrecia".

A diferencia de los complots, “[l]os conjurados no apuntan a controlar el mundo o a condicionar a la humanidad; tampoco son figuras anónimas y siniestras que operan subterráneamente desde las catacumbas o en la oscuridad de los cementerios” (p: 11).

Allí está la diferencia entre ambos, en las conjuras los episodios son concretos, se dan en un tiempo preciso, ocurren en lugares puntuales e incluso se conocen los rostros de sus protagonistas. No se trata de sujetos abstractos o colectivos, sino individuos de carne y hueso movidos por pasiones y que persiguen fines concretos.

El realismo de esta categoría es la que permite entender de mejor manera que las conjuras son acciones identificables las cuales podrían salir bien o mal ya que están sujetas a las ‘contingencias de la historia’, o a los caprichos de la impredecible diosa ‘fortuna’ (concepto clave en la teoría de Maquiavelo). “El complot perfecto, en el cual todo acontece con la precisión de los movimientos mecánicos de un reloj, existe solo en la cabeza de los complotadores” (p. 12)⁸.

COMENTARIOS FINALES. LA HISTORIA ¿FRUTO DE LOS HOMBRES O DE ABSTRACCIONES IMAGINARIAS?

Recapitulando lo referido hasta ahora podemos señalar que el malestar político, cultural y económico del presente genera una necesidad existencial entre los hombres por hallar respuestas que permitan comprender los motivos que se encuentran detrás de sus angustias cotidianas. Los seres humanos buscamos –racionalmente- comprender aquello que nos perturba, lo que nos genera miedo e incertidumbre, y cuanto más trágicos son los acontecimientos, más se buscan esas explicaciones. No podemos tolerar vivir sin la certeza de que los hechos están conectados entre sí y, por ello mismo, nos esforzamos por hallar las vinculaciones y relaciones que doten de coherencia a la propia realidad en la que vivimos.

⁸ El propio Maquiavelo (2000) admite que lo difícil y arriesgado de estas empresas [las conjuras] hacen que muchas veces, muy pocas de ellas alcancen los fines deseados (Libro III, cap. 6). En este mis-mo libro, menciona una de las conjuraciones que marcaron su niñez (el acontecimiento es de 1478) la de la familia Pazzi en contra de los Médicis. Esta descripción es desarrollada en otro de sus libros, *La Historia de Florencia* (2012), donde narra detalladamente los motivos de los conjurados, su planificación y su posterior fracaso, lo cual termina por reafirmar la imposibilidad de poder concretar algo tal como había sido proyectado e ideado por los conjurados.

La gran diversidad de situaciones críticas que se dan en la actualidad despierta el desconcierto y la posterior ira de aquellos sectores afectados por la misma, y será en este marco en donde estas Nuevas Derechas logran insertar las visiones paranoicas del mundo, compuestas por narrativas imaginarias en donde aparecen fuerzas superiores y secretas como las causantes de las catástrofes sociales.

Esta es la base del complotismo, como lo vuelve a decir Ramonet en otro artículo (2023b), “Los teóricos de la conspiración se niegan a aceptar el papel del azar o de la iniciativa individual en los grandes acontecimientos. No creen que las cosas puedan suceder sin que alguien tenga la expresa intención de que así sea. El complotismo asume que todo irá mejor una vez que la acción popular pueda remover a las fuerzas ocultas de sus posiciones de poder” (p. 6).

El problema detrás del llamado complotismo radica en que genera una ilusión entre los hombres acerca del verdadero causante de los males, simplifica o, mejor dicho, termina b analizando l a realidad. A l mismo tiempo, como los supuestos males son generados por abstracciones y grandes generalizaciones, las luchas establecidas contra ellos están destinadas a generar nuevas frustraciones, ya que el objeto de esas indignaciones y ‘broncas’ difícilmente pueda ser alcanzado alguna vez, de allí que estas situaciones podrían generar una espiral de violencia cada vez mayor.

En un sentido contrario, este análisis discrepa de estas ideas por entender que contienen una visión de la historia de la cual es preciso apartarse. Lo que domina en estas perspectivas es un sentido elitista, abstracto, lineal, determinista y racionalista de la historia, en donde todo puede ser calculado, y en donde los sectores más poderosos traman sus elucubraciones más interesadas para obtener y mantener sus privilegios.

De allí que la distinción establecida por Maquiavelo entre complot y conjuras tiene consecuencias positivas respecto a la comprensión de estos temas. Claramente se puede apreciar que la perspectiva desarrollada por el florentino genera un contacto con la realidad muy diferente de aquel otro desarrollado a través de la idea del complot.

Los conjurados tienen rostros concretos, no están ocultos en el anonimato, tienen motivos comprensibles ubicados en un tiempo y un

espacio histórico. Esto genera una mejor comprensión del tema y permite a las fuerzas contrarias saber a qué se enfrentan y cómo deben hacerlo.

Por último, la incorporación del azar, de lo imprevisto, permite conectarnos con lo sucedido en la propia realidad, en donde ningún cálculo puede determinarse de forma perfecta. Como sostenía Hanna Arendt (2015 [1958]), no somos homo faber, seres que podemos fabricar cosas como si fueran objetos pensados para una única finalidad, somos seres humanos cuya condición superior es la acción, somos inicio de algo que no tiene un fin preciso, por eso la historia no puede estar determinada por unos pocos que proyectan sus deseos e intereses sin tener en cuenta la existencia de otros hombres que habitan y actúan en el mismo mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (2015 [1958]). *La Condición Humana*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Campi, A. (2021). *Maquiavelo y las Conjuras Políticas. La lucha por el poder en la Italia del Renacimiento*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo.
- Feierstein, D. (2023). *La extrema derecha en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Clave Intelectual, Le Monde diplomatique.
- Maquiavelo, N. (2000). *Discursos sobre la primera década e Tito Livio*. Madrid: Alianza.
- Maquiavelo, N. (2012). *El Príncipe*. Buenos Aires : Colihué.
- Maquiavelo, N. (2012). *Historia de Florencia*. Madrid: Tecnos.
- Monbiot, G. (6 de Enero de 2024). What links Rishi Sunak, Javier Milei and Donald Trump? The shadowy network behind their policies. The Guardian.
- Morresi, S. (2008). *La nueva derecha argentina : la democracia sin política*. Los Polvorines, Buenos Aires: Universidad Nacional General Sarmiento.
- Morresi, S., Safeirstein, E., & Vicente, M. (2021). "Nuevas configuraciones derechistas en Argentina". Documento de trabajo. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert Stiftung.
- Ramonet, I. (2022). *La era del conspiracionismo. Trump, el culto a la mentira y*

el asalto al Capitolio. España: Clave Intelectual.

Ramonet, I. (2023a). “La nueva ultraderecha y la rebelión de las masas conspiranoicas”. En D. Feirstein, et.al. *La extrema derecha en América Latina* (págs. 141-150). Capital Intelectual.

Ramonet, I. (11 de Febrero de 2023b). “La era del conspiracionismo. Un adelanto del nuevo libro de Ignacio Ramonet”. El Universal. Confabulario, suplemento Cultural del Universal.

Rinesi, E. (2013). *Muñecas rusas. Tres lecciones obre la república, el pueblo y la necesaria falla de todas las cosas*. Ciudadada Autónoma de Buenos Aires: Las cuarenta.

Summa, G. (Enero de 2024). Nunca escuché un discurso asi en Davos. (M. Granovsky, Entrevistador) <https://y-ahora-que.blog/app/giancarlo-summanunca-escuche-un-discurso-asi-en-davos/>.

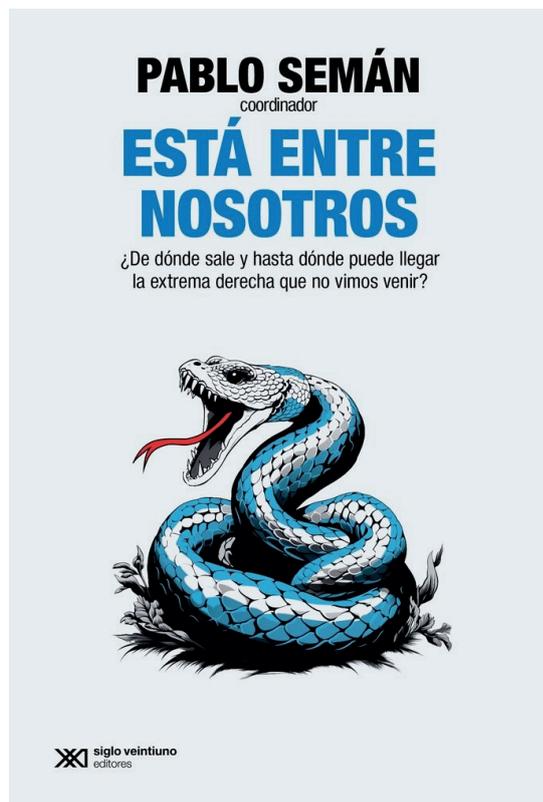
SEMÁN, PABLO (COORDINADOR) ESTÁ ENTRE NOSOTROS. ¿DE DÓNDE SALE Y HASTA DÓNDE PUEDE LLEGAR LA EXTREMA DERECHA QUE NO VIMOS VENIR?, ED. SIGLO XXI, BS. AS., 2023. 206 PÁGINAS.

Juan Franco Traverso

El trabajo coordinado por Pablo Semán es un intento por dar respuesta a los interrogantes que se abren a partir del ascenso político de La Libertad Avanza (LLA) y acerca de cuáles fueron las condiciones de posibilidad -históricas, sociales, económicas y culturales- para el surgimiento de la extrema derecha en nuestro país.

En la Introducción del libro Pablo Semán nos ofrece algunas claves a tener en cuenta al momento de analizar la emergencia de la fuerza política que encabeza Javier Milei. El primer elemento significativo para entender el ascenso de la extrema derecha está dado por lo que llama el nuevo 'clima de época'. En este sentido, el escenario político internacional funciona como un marco de referencia a la hora de explicar el ascenso de esta corriente ideológica-política en varios países del globo. Sin embargo, Semán se encargará de dejar en claro que no se puede homologar lo sucedido en otras latitudes -como en Brasil con la figura de Jair Bolsonaro

o con Donald Trump en el caso de los Estados Unidos- con lo que acontecido en nuestro país. En este sentido, queda claro que no existe una ley general que explique cómo se produce el proceso de 'derechización' de la sociedad. Se trata, más bien, de poder identificar la combinatoria de elementos que hacen a las particularidades locales.



En este sentido, el autor pone bajo la lupa los cambios sufridos en la estructura socioeconómica argentina desde mediados de los años '70 -los cuales marcaron un camino descendente en materia socioeconómica-, la transformación de la relación entre la sociedad y el Estado –sobre todo la impotencia de este último para imponer el sendero del desarrollo económico- y la crisis del peronismo en su capacidad de representación de los sectores populares. A estas transformaciones Semán suma una serie de elementos que le dieron el tono particular a la extrema derecha vernácula: el

despliegue acelerado de las redes sociales, la informalidad y el 'cuentapropismo' como forma del trabajo, la nueva experiencia de los individuos con el mercado y el impacto de la pandemia en la vida cotidiana. Sobre todo, esta última profundizó la distancia entre el Estado y la sociedad a partir de medidas que tomó el gobierno del Frente de Todos que fueron vividas como una pérdida de libertad por amplios sectores de la sociedad civil. Esta amalgama de prácticas, experiencias e ideas hicieron posible la emergencia de una nueva 'sensibilidad política' que parecería ir en contra los consensos logrados en democracia.

En el primer capítulo, Sergio Morresi y Martín Vicente se abocan a estudiar el perfil ideológico y la constitución política de la 'nueva derecha' argentina encarnada en LLA. Para ello llevan adelante, en la primera parte del capítulo, una reconstrucción histórica en torno al devenir concreto

de las dos familias derechistas que es posible reconocer en nuestro país: el liberalismo conservador, por un lado, y el nacionalismo reaccionario por otro. Los autores muestran como ambas familias han sufrido distinta suerte a lo largo de la historia, con momentos de mayor protagonismo en la vida política y con otros de retraimiento ante la falta de pregnancia de sus ideas rectoras en las mayorías sociales. En este recorrido histórico los autores destacan un hito en la conformación de una fuerza política de derecha competitiva en términos electorales como es el caso del PRO, partido político que hegemonizará el frente electoral Cambiemos llevando a la presidencia a Mauricio Macri en 2015. Y será el desencanto de algunos sectores ante la experiencia fallida de este gobierno -sobre todo de su política 'gradualista'- la que abrirá la posibilidad de un discurso 'a la derecha de la derecha'. Pero también jugarán un papel importante las protestas contra las medidas tomadas durante la pandemia por el gobierno del Frente de Todos (FdT) y la aparición estelar de la figura de Milei, quien llevará al mundo de los medios, de las redes y hasta del teatro la prédica 'liberal libertaria'. La conjunción de estos elementos hizo posible que se condensase un discurso de 'derecha radical' y que el mismo se vuelva audible para gran parte de la sociedad. Hacia el final del capítulo, los autores señalarán algunas de las características centrales de esta fuerza política: su 'fusionismo' que le permite articular ideas liberales, conservadores y nacionalistas; la importancia que tiene la 'batalla cultural' y la caracterización de LLA como un 'populismo de derecha' cuyo discurso 'anti-casta' lo conecta de manera directa con amplios sectores de la sociedad.

Melina Vázquez dedica el segundo capítulo del libro al estudio de las 'juventudes libertarias', el cual apunta a dar respuesta a una pregunta central: ¿cómo se construye un militante joven de Javier Milei? Para ello, traza un breve recorrido histórico en el cual se reconocen momentos centrales en la socialización política de los jóvenes: la creación durante los años de la transición de la agrupación universitaria de derecha Unión para la Apertura Universitaria (UPAU); el conflicto con el campo en 2008 el cual funcionó como un trampolín para el ingreso de este segmento etario a la militancia kirchnerista y la incorporación de una gran cantidad de jóvenes al PRO a partir de 2011. Ahora bien, la autora sostiene que

si queremos entender la importancia que empieza a tener la figura de Milei y la eficacia de las posiciones de derecha en este grupo social, es fundamental poner el foco en el proceso que se abre en 2018 con el debate en torno a la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo y, en segundo lugar, en las medidas de aislamiento tomadas durante la pandemia. Ambos funcionarán como catalizadores para amplias franjas de la juventud las cuales se encontraban, parafraseando la expresión de Juan Carlos Torre, “huérfanas de representación política”. De esta manera, y encuadrados en diferentes agrupaciones como Jóvenes Republicanos, Jóvenes Republicanos Unidos o Pibes Libertarios, entre otras, los jóvenes mileistas construyen una identidad propia que les permite diferenciarse tanto de los ‘jóvenes PRO’ -en virtud de su origen social a partir de un autoproclamando carácter ‘plebeyo’ (“somos picantes, somos como los peronchos del liberalismo”)-, y de La Cámpora a partir de una distancia política-ideológica insalvable-lo cual convierte a la agrupación kirchnerista en una suerte de ‘exterior constitutivo’-. Por último, Vázquez destaca la participación de las mujeres en la LLA a partir de la reivindicación de lo que ellas llaman un ‘feminismo liberal o libertario’ en contraposición con un ‘feminismo radical’. Esto último es una muestra de la complejidad que adquiere la conformación de un espacio político cuando nos alejamos de las etiquetas que otorgan muchas veces rigidez a la vida social.

El capítulo que escribe Ezequiel Saferstein tiene como objeto de análisis lo que las derechas radicalizadas llaman la ‘batalla cultural’. ¿Qué fue lo que hizo que en unos pocos años el discurso de derecha radical dejara de estar acotado a comunidades digitales de nicho para pasar a protagonizar la discusión en el espacio público y llegase a un auditorio cada vez más masivo? En primer lugar, el autor remarca la renovación generacional que llevaron adelante las derechas a través de figuras como la de Agustín Laje, politólogo, escritor e influencer. En segundo lugar, la capacidad que han tenido de establecer una agenda propia a partir de un conjunto de dispositivos que incluye los vínculos con fundaciones nacionales e internacionales, la organización de eventos masivos y el desembarco en el mercado editorial. Sobre todo, en el caso de la industria del libro, Saferstein hace mención al boom de ventas que protagonizaron el ya citado Agustín Laje, Alvaro Zicarelli y Nicolás Márquez, quienes a través

de la publicación de best sellers políticos han sido capaces de masificar el discurso de las derechas radicales. ¿Por qué en un mundo que parecería estar dominado por los dispositivos digitales y las redes sociales el libro seguiría teniendo protagonismo? La respuesta que da Saferstein es que el libro sigue siendo un artefacto clave de la cultura política. A partir de la reapropiación de algunas ideas de la obra de Antonio Gramsci -como la noción de hegemonía y la necesidad de ganar el sentido común de la sociedad- las derechas radicalizadas consideran al marxismo cultural como el gran enemigo a derrotar. La lectura que hacen estos autores es que el marxismo, a pesar de su estrepitoso fracaso económico, se habría impuesto en la cultura a través de otros mecanismos como la ideología de género –sobre todo el feminismo-, en la crítica a los valores tradiciones – como la familia heterosexual y el ‘derecho a la vida’ - y, en el caso particular de la Argentina, en el significado otorgado a la última dictadura militar. Estos tópicos que propone la derecha radical se articulan y fusionan con las ideas políticas y económicas que proponen figuras como Javier Milei, desafiando de este modo a la corrección política que caracteriza a la ‘casta’. Esta última categoría engloba, según la mirada de Agustín Laje, al establishment multimediático, el progresismo, la academia y hasta el poder financiero. En definitiva, según Saferstein, la derecha radical se ha tomado muy en serio a la ‘batalla cultural’ en la comprensión de que es el elemento indispensable para el triunfo en la ‘batalla política’ y electoral.

En el último capítulo Pablo Semán y Nicolás Welschinger se adentran en el universo material y simbólico de los seguidores de Javier Milei. A través de entrevistas en profundidad y de un sólido trabajo etnográfico –sobre todo con grupos de jóvenes- estudian la vida de una generación cuya experiencia se encuentra marcada por el estancamiento económico y la pandemia. Si bien los autores se encargan de remarcar que no existe una relación mecánica entre economía e identificaciones políticas, las experiencias vitales vinculadas al fracaso económico serán fundamentales a la hora de entender la eficacia del discurso político libertario. Además, los autores destacan otros elementos que operan en el plano simbólico y que explicarían la eficacia que tiene en los jóvenes –sobre todo de los que provienen de los sectores populares- dicho discurso: la literatura motivacional asociada la idea de ‘éxito’ que circula en este grupo

social, la adopción de un vocabulario económico que remite al universo neoliberal y al marketing empresarial, y la crítica al empleo estatal por carecer este último de las virtudes asociadas al 'mérito' personal. Todas estas narrativas y elementos simbólicos –mediadas por prácticas sociales y laborales como la de los repartidores de plataforma digitales y el 'cuentrapropismo'– conducen hacia una visión del mundo donde el mercado aparece como el gran ordenador de las posiciones y las relaciones sociales. Pero, además, Semán y Welschinger señalan el significado que cumple la categoría de emprendedor en el escenario de la Argentina actual. Por un lado, el emprendedor es el verdadero motor de la economía ya que es el encargado de liberar las fuerzas productivas que anidan en cada individuo. Y, por otro, el significado de esta categoría no se limita a la dimensión económica, sino que coloca a quien se identifica con la misma en un plano de superioridad moral con respecto a los políticos y a quienes viven de planes sociales. Finalmente, Semán y Welschinger encuentran en la idea de 'mejorismo' –la cual remite a la idea de progreso personal a partir del propio esfuerzo en el mercado– la clave que permite entender la afinidad electiva que existe entre los jóvenes y figuras políticas como Patricia Bullrich y Javier Milei.

AUTORES

Javier Etchart es Licenciado en Ciencia Política. Especialista en Ciencia Política y Sociología (FLACSO). Especialista en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQui). Magister en Ciencias Sociales y Humanidades Orientación en Filosofía Política(UNQui). Doctorando Ciencia Política (UCA). Profesor Adjunto Ordinario. Asignaturas: Nociones de Política, Sociología Política, Sociología General, ASE, en las Carreras de Historia, Trabajo Social, Geografía y Administración. Investigación categorizado. Director de proyectos de investigación (PDI-PDA) área Sociología y Ciencia Política. Actualmente dirige un proyecto sobre Populismo en los ámbitos locales. Miembro de la Asociación Argentina de Análisis Político (SAAP). Especialista dedicado al estudio de las tradiciones del pensamiento político, en particular sobre la democracia, el estado y el republicanismo. Participó como conferencista y ha escrito y publicado más de 50 artículos. fliaetchart@yahoo.com.ar

Matías Artese es Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Profesor del Área de Ciencias Sociales (UNLU). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET) y del Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA). mat_artese@hotmail.com

Franco Traverso es Licenciado en Filosofía (UNMdP). Magíster en Ciencias Sociales (UNGS/IDES). Actualmente cursa el Doctorado en Sociología

(UNSAM). Ayudante de primera de diferentes asignaturas (Nociones de Política, Sociología, Sociología política, Análisis socioeconómico) UNLu y del CBC de la UBA (Sociología y Ciencia Política) Participó y participa en proyectos de investigación (PDI/PDA) en áreas relacionadas con la teoría y la sociología política. También ha participado en varios congresos de ciencia y sociología política, así como también cuenta con publicaciones en dichas áreas. Se dedica a temas vinculados a la teoría y la sociología política. juanfrancotraverso@gmail.com

Silvina Franceschini se desempeña como JTP en las materias Sociología y Problemas Éticos y Filosóficos de la Educación (UNLu). Profesora de Filosofía (INSJVG), Licenciada en Educación (UNQ), Especialista Universitaria (UNED), Magister en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ), Doctoranda en Sociología (UCA). Gestión: ha sido vicedirectora académica del UEINEF (UNLu), hoy Delegación San Fernando. Actualmente participa en dos proyectos de investigación: “Políticas de salud y educación en Argentina. Una mirada interdisciplinaria en clave histórica” radicado en UNLaM. “Abordajes filosóficos de la Educación desde las Epistemologías del Sur y los feminismos interseccionales. Discusiones epistemológicas y ético-políticas sobre las sexualidades y los géneros, las corporalidades, el reconocimiento y la vulneración de derechos” radicado en UNLu. Su tesis de maestría fue seleccionada para ser publicada en formato libro UNQ. silvina2109@gmail.com

María Carletti es Licenciada y Profesora en Sociología UBA. Magister en Metodología de la Investigación Científica UNLa. Doctoranda en Sociología. Profesora Adjunta regular de Metodología y Sociología UNLu Participó en variados proyectos de investigación en la UNLu (PDI-PDA) en áreas relacionadas con la Sociología Agraria y en Metodología y relevamientos de datos. Se dedica a las áreas de Sociología Política y Agraria. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Evaluadora de tesis y tesinas de grado (UNLu y UNDAV) Ha ocupado cargos de responsabilidad en la gestión en diferentes ámbitos públicos. maria_carletti@yahoo.com.ar

Débora Lacasa es Licenciada en Sociología UBA. Especialista en Metodología de la Investigación Científica UNLa. Con la tesis de Maestría en curso. Profesora Adjunta regular de Metodología y Sociología UNLu Participó en proyectos de investigación en la UNLu (PDI- PDA) en áreas relacionadas con la Sociología y Metodología. Se dedica a las áreas de Sociología Política y Metodología de la Investigación. Tutora de tesinas de grado (UNLu). dlb453@gmail.com

Carla Temudio es Licenciada en Sociología (UBA), Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Sociología (UBA) y se encuentra cursando Trabajo Social (Escuela Superior de Servicio Social, Chivilcoy) y la Diplomatura en Género, Diversidad Sexual y DDHH (UNSAM). temudiocj@gmail.com

Valeria Soligón es estudiante avanzada del Profesorado en Historia (UNLu). valesoligonhp@gmail.com

Guillermo Dechima es estudiante avanzado del Profesorado en Historia (UNLu). Actualmente forma parte del proyecto de investigación “La construcción política del ‘otro’ en el plano subnacional. Una lectura en clave populista”. gbdechima@gmail.com

Oswaldo Igounet es periodista y corredor inmobiliario. Actualmente cursa el Profesorado en Historia en la Universidad Nacional de Luján. Como periodista se desempeñó en Radio Del Plata, Radio Municipal de Gral Rodríguez y UNLu Radio, entre otras emisoras. Publicó los libros Recuerdos de Plata (1994) y La Pirámide del Infierno (2015). conexion777@gmail.com

Programa de Estudios Sociales Interdisciplinarios

Áreas

Estudios sociales de las élites

Tecnología y Desarrollo Productivo

Trabajo, Economía y Territorio

Economías Regionales y Desarrollo
Subnacional

Migración, Trabajo y Territorio

Producción y Economía Popular

Estudios sobre Representaciones del
Conflicto Social

Estudios Contables

Estado, Política y Sociedad

